

EL MITO EN LA ACTUALIDAD

LEE EL SIGUIENTE MITO



LA NINFA ECO Y NARCISO

Eco era una ninfa del bosque que protagonizó varios mitos y leyendas. Era muy charlatana y juguetona, y solía entretener así a la diosa Hera, mientras su esposo, Zeus, aprovechaba para irse a hacer de las suyas.

Cuando Hera se enteró de las infidelidades de Zeus, condenó a la ninfa **Eco** a no poder hablar por sí misma, sino sólo repetir las últimas palabras de lo que escuchara. Asustada y maldita, **Eco** abandonó los bosques que solía habitar y se recluyó en una cueva cerca de un riachuelo.

Por otra parte, **Narciso** era un joven de gran belleza que al nacer, el adivino Tiresias predijo que ver su propia imagen en un espejo causaría su perdición. Advertida, su madre evitó siempre espejos y demás objetos en los que **Narciso** pudiera verse reflejado.

Así creció ignorando la enorme belleza con la que contaba y se volvió un muchacho muy introvertido. Le gustaba dar largas caminatas, sumergido en sus pensamientos, y en una oportunidad pasó cerca de la cueva de **Eco**, que al verlo –sin que él la notara- quedó fascinada por él.

Narciso repitió varias veces el paseo cerca de la cueva de **Eco**, y ella siempre le esperaba y le seguía de lejos para admirarlo. Un día, sin darse cuenta, la ninfa pisó una ramita seca y el ruido hizo que **Narciso** la descubriera. Le preguntó que hacía allí y por qué lo seguía, pero ella no pudo más que repetir las últimas palabras. Él continuó hablando y ella repitiendo, sin poder decir lo que realmente quería.

Finalmente, y con ayuda de animales del bosque, **Eco** pudo confesarle su amor a **Narciso**. Esperanzada, la pobre **Eco** sólo recibió de parte de **Narciso** una risa

que le rompió el corazón y regresó a su cueva llorando. Allí permaneció sin moverse, repitiendo las últimas palabras de **Narciso**: «qué tonta... tonta...», y así se consumió, volviéndose una con la cueva y dejando sólo su voz flotando en el aire.

Otra versión cuenta que **Eco** era una ninfa del agua y que sí podía hablar cuando conoció a **Narciso**, pero éste pasaba horas mirando su reflejo en el estanque. La ninfa le pidió ayuda a **Afrodita**, puesto que el joven la ignoraba. Afrodita le dijo que haría que **Narciso** le prestara atención sólo por unos minutos y que en ese tiempo ella debía enamorarlo. De lo contrario, quedaría condenada a repetir las últimas palabras de los hombres. Claro que la pobre ninfa no lo logró.

Sin embargo, **Narciso** no salió impune. Se dice que la diosa **Némesis**, que había presenciado todo, aprovechó uno de los paseos de **Narciso** para despertar en él una poderosa sed. El joven recordó el riachuelo junto a la cueva de **Eco** al beber de él, vio su imagen reflejada en el agua. Tal como había predicho Tiresias, su propia imagen causó su perdición, pues quedó tan admirado de ésta que ahí mismo murió de inanición. Otras versiones dicen que se ahogó al querer reunirse con su amado reflejo en el agua. Allí donde él murió, surgió una flor que lleva su nombre: el Narciso, que crece sobre las aguas, reflejándose en ellas.

DESPUES DE LA LECTURA

1. Utiliza el diagrama, para organizar tus ideas. Describe detalladamente cada uno de los aspectos.

